

**Carmen Manso Porto, *CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PORTUGUESA. CATÁLOGO DE MANUSCRITOS (S. XVII-XVIII, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.***

[Reseña]

La Real Academia de la Historia está llevando a cabo un proyecto de catalogación y automatización de uno de sus fondos más importantes y desconocidos, como es el de Cartografía y Bellas Artes. Resultado de este trabajo son dos repertorios realizados por Carmen Manso, responsable del departamento de Cartografía y Bellas Artes: Cartografía Histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX), [Madrid, Real Academia de la Historia, 1997] que incluye la descripción de 108 mapas y planos procedentes en su mayor parte del legado del Virrey de Nueva España, Juan Ruiz de Apodaca, y esta Cartografía Histórica Portuguesa, que incluye el material cartográfico que, relacionado con Portugal y sus colonias, se conserva en la Real Academia de la Historia.

Las obras de carácter bibliográfico son útiles instrumentos de trabajo porque facilitan la investigación científica. El reconocimiento es mayor cuando se emprende la catalogación de fondos tan complejos como el material gráfico o el cartográfico, que normalmente no son abordados y permanecen, de ese modo, muy poco accesibles o desconocidos para el investigador. Afortunadamente empieza a ponerse de manifiesto en nuestro país la importancia que tiene la catalogación normalizada de este tipo de materiales especiales. En los últimos años se han publicado el Catálogo de cartografía histórica de España en el Museo Naval, [Madrid, Museo Naval-Ministerio de Defensa, 1990] elaborado por Luisa Martín-Merás y Belén Rivera, el catálogo de la Biblioteca Nacional, Cartografía de España en la Biblioteca Nacional. Siglos XVI al XIX, [Madrid, Biblioteca Nacional, 1994, 2 vol.] y algún manual de catalogación para materiales cartográficos como el de Carmen Líte Mayayo, publicado en 1999.

Este de Carmen Manso es muestra de una labor rigurosa y científica. Se trata de una obra valiosa porque saca a la luz una colección manuscrita -y en su mayoría inédita- interesante para la historia y la cartografía portuguesas. La obra comienza con una breve introducción (pp. XV-XLIII) en la que se presenta el material descrito globalmente y se ofrecen los resultados de toda la labor de investigación previa que necesariamente exige la redacción de un catálogo. La autora ofrece una explicación detallada de cada uno de los cinco grupos en los que ha subdividido las 88 piezas catalogadas, división que responde a un criterio temático y cronológico. El material cartográfico es tipológicamente variado e incluye planos topográficos, cartas náuticas, planos de fortificaciones y planos de población:

Grupo I: Colecciones del sur de Portugal y de Brasil, s. XVII (cat. 1-12). Incluye siete planos del sur de Portugal, del ingeniero portugués Alejandro Massai y cinco cartas náuticas de Brasil.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VI, 20 (enero-marzo, 2000)

Grupo II: Mapas y planos de Portugal de los siglos XVII y XVIII (cat. 13-22). Constituyen un interesante grupo que aporta información sobre ingenieros militares portugueses.

Grupo III: Invasión de Portugal, 1762 (cat. 23-63). Comprende cuarenta mapas y planos de la campaña que han sido ordenados siguiendo el ritmo de los propios acontecimientos. Casi todos son planos de fortalezas de ciudades o castillos tomados o cercados por las tropas españolas y que fueron levantados por ingenieros de Carlos III.

Grupo IV: Cartas náuticas del Estado de la India Oriental (cat. 64-82). Un territorio que se extendía desde Cabo de Buena Esperanza a China. La autora considera que estas cartas náuticas son copias de originales ingleses y portugueses del siglo XVIII. Grupo

V: Cartas náuticas portuguesas del Estrecho de Magallanes y Brasil (cat. 83-88). La autora ha relacionado formalmente este grupo con los mapas y planos del primero, con el que formaba una serie. Su catalogación ha permitido la localización de este quinto grupo en el Museo Naval y su restitución a la Academia de la Historia, de donde procedía.

Sigue el catálogo propiamente dicho (pp. 1-139), que respeta la ordenación temática en cinco grupos con entradas organizadas por orden alfabético.

Para la realización del catálogo se han seguido las Normas Internacionales para Descripción de Material Cartográfico (ISBD-CM), lo que garantiza la homogeneidad y normalización descriptiva en todos los registros: encabezamiento por el Área geográfica, seguido del tipo de material y fechas, transcripción del título y mención de responsabilidad, fecha, escala y descripción física. Siguen los campos destinados a notas, donde la autora ofrece información de tipo descriptivo y catalográfico: analiza el tipo de material, original o copia, procede a la identificación y localización del original, establece una relación con otros ejemplares manuscritos e impresos, informa sobre el estado de conservación del material catalogado, etc. Incluye, también, información propiamente cartográfica, como explicación de las escalas y valor de las longitudes y latitudes, completadas, en ocasiones, a partir de fuentes externas (cat. 64). Hace indicaciones de tipo bibliográfico e histórico: identificación de autores y contextualización histórica de las piezas catalogadas, todo ello con remisiones a la bibliografía consultada. Por último, al final de cada descripción se incluyen referencias puramente catalográficas, como las materias, los nombres secundarios, los geográficos, etc. que aparecen de nuevo recogidos en los índices, por ser en realidad términos referenciales que sirven para su elaboración, cuya visualización, por tanto, no es precisa en la ficha impresa. Estas presencias revelan que se ha concebido el formato de las normas de descripción automatizada como formato de salida para la edición del catálogo. La misma dependencia se aprecia también en el hecho de que se utilicen los campos de notas para ofrecer toda una útilísima información de acuerdo con el orden establecido por las normas de catalogación, lo cual dificulta la discriminación entre lo que es puramente descriptivo y lo que es aportación personal. El catálogo se enriquece con un Apéndice donde se transcriben una serie de documentos localizados en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (sig. 9/3927) y que sirven para

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VI, 20 (enero-marzo, 2000)

documentar los planos y mapas relativos a la Invasión de Portugal de 1762 (Grupo III, cat. 23-63). Las últimas páginas recogen una abundante bibliografía y los índices de personas, lugares y materias. Habría sido de agradecer que el índice onomástico recuperara otras responsabilidades además de las de autor. Pero estas observaciones en modo alguno desmerecen el trabajo realizado. En todo caso hacen desear que las obras programadas dentro de este proyecto de catalogación -el catálogo de los Atlas de Tomás López en la Real Academia de la Historia y el de los Mapas manuscritos de España, también de la Academia-, vean la luz lo antes posible.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VI, 20 (enero-marzo, 2000)